



PARTE 1. COMENTARIO DE TEXTO. Valoración: 3,5 puntos sobre 10.

Responde a las preguntas planteadas.

Casa de muñecas, de Henrik Ibsen

Resumen: Bajo la apariencia de una familia de la clase alta noruega del siglo XIX, Nora vive con su esposo Torvald Helmer y sus dos hijos. Años atrás, ella falsificó la firma de su padre moribundo para obtener un crédito y pagar un tratamiento médico para Helmer, ya que las mujeres no podían acceder a préstamos. Con el tiempo, Nora va devolviendo la deuda en secreto. El conflicto estalla cuando Krogstad, que recibe los pagos de Nora, la chantajea y revela la verdad a Helmer. La reacción injusta de su esposo, culpándola, la lleva abandonar la casa con un portazo que cierra la obra.

1. Describe la situación dramática del fragmento (1 punto).
2. Realiza un comentario crítico del siguiente aspecto: el sentido metafórico del término *muñeco* (en todas sus variantes) en el fragmento y en el conjunto de la obra (1,5 puntos).
3. La obra se desarrolla en un único espacio dramático, el salón de la casa de Nora y Helmer, que se describe en la acotación inicial con apenas alteraciones en los siguientes actos. Analiza los aspectos funcionales y el valor simbólico del espacio (1 punto).

Sala acogedora, amueblada con gusto, pero sin lujo. En el fondo, a la derecha, una puerta conduce a la antesala, y a la izquierda, otra al despacho de Helmer. Entre ambas, un piano. En el centro del lateral izquierdo, otra puerta, y más allá, una ventana. Cerca de la ventana, una mesa redonda, con un sofá y varias sillas alrededor. En el lateral derecho, junto al foro, otra puerta, y en primer término, una estufa de azulejos, con un par de sillones y una mecedora enfrente. Entre la estufa y la puerta lateral, una mesita. Grabados en las paredes. Repisa con figuritas de porcelana y otros menudos objetos de arte. Una pequeña librería con libros encuadrados primorosamente. Alfombra. La estufa está encendida. Día de invierno. [...]

NORA: (Haciendo un gesto negativo con la cabeza). Nunca me quisisteis. Os resultaba divertido encapricharos por mí, nada más.

HELMER: Pero, Nora, ¿qué palabras son esas?

NORA: La pura verdad, Torvaldo. Cuando vivía con papá, él me manifestaba todas sus ideas y yo las seguía. Si tenía otras diferentes, me guardaba muy bien de decirlo, porque no le habría gustado. Me llamaba su muñequita, y jugaba conmigo ni más ni menos que yo con mis muñecas. Después vine a esta casa contigo...

HELMER: ¡Qué términos empleas para hablar de nuestro matrimonio!...

NORA: (Sin inmutarse). Quiero decir que pasé de manos de papá a las tuyas. Tú me formaste a tu gusto, y yo participaba de él... o lo fingía... no lo sé con exactitud; creo que más bien lo uno y lo otro. Cuando ahora miro hacia atrás, me parece que he vivido aquí como una pobre... al día. Vivía de hacer piruetas para divertirte, Torvaldo. Como tú querías. Tú y papá habéis cometido un gran error conmigo: sois culpables de que no haya llegado a ser nunca nada.

HELMER: ¡Qué injusta y desagradecida eres, Nora! ¡No has sido feliz aquí!

NORA: No, nunca. Creí serlo; pero no lo he sido jamás.

HELMER: ¡No... que no has sido feliz?...

NORA: No; sólo estaba alegre, y eso es todo. Eras tan bueno conmigo... Pero nuestro hogar no ha sido más que un cuarto de recreo. He sido muñeca grande en esta casa, como fui muñeca pequeña en casa de papá. Y a su vez los niños han sido mis muñecos. Me divertía que jugaras conmigo, como a los niños verme jugar con ellos. He aquí lo que ha sido nuestro matrimonio, Torvaldo.

HELMER: Hay algo de verdad en lo que dices... aunque muy exagerado. Pero desde hoy todo cambiará; ya han pasado los tiempos de jugar y ha llegado la hora de la educación.

NORA: ¡La educación de quién? ¡La mía o la de los niños?

HELMER: La tuya y la de los niños, Nora.

NORA: ¡Ay! Torvaldo, tú no eres capaz de educarme, de hacer de mí la esposa que necesitas.

HELMER: ¡Y me lo dices tú?

NORA: ¡Y yo... qué preparación tengo para educar a los niños? [...] ¡No has dicho tú mismo hace un momento que es una misión que no te atreves a confiarle?... [...] Y tenías razón sobrada. Es una labor superior a mis fuerzas. Hay otra de la que debo ocuparme antes. Debo procurar educarme a mí misma. Tú no eres capaz de ayudarme en esta tarea. Para ello necesito estar sola. Y por esa razón voy a dejarte.

[Fuente: Madrid: Editorial Verbum]



PARTE 2. COMPARACIÓN DE DOS OBRAS. Valoración: 3,5 puntos sobre 10.

Elige una de las dos opciones propuestas y responde a las preguntas planteadas (2 puntos). En cualquiera de las opciones, concluye con tu interpretación personal de estas lecturas, haciendo una reflexión crítica sobre los mensajes subyacentes en las obras, estableciendo relaciones de intertextualidad con otras modalidades artísticas (audiovisuales, plásticas, etc.) y/o literarias a las que hayas tenido acceso (1,5 puntos).

Opción A: Relaciona y compara dos obras de tu propia elección, analizadas en la asignatura, atendiendo a aspectos técnicos y estilísticos fundamentales.

Opción B: Relaciona y compara dos obras de tu propia elección, analizadas en la asignatura, atendiendo a aspectos temáticos y de contenido.

PARTE 3. ESCRITURA CREATIVA. Valoración: 3 puntos sobre 10.

Elige una de las dos opciones propuestas y sigue las instrucciones proporcionadas.

Opción A: Escribe una escena dramática a partir de este texto narrativo. Puede ser un monólogo o un diálogo; ten en cuenta los siguientes componentes:

- 1) Diseña una trama en forma de escaleta.
- 2) Señala el tema y su tratamiento (tono/intención del autor) en el relato.
- 3) Define las características del personaje principal de la narración y crea otro personaje con el que interactúe en tu versión (si escribes un diálogo).
- 4) Define el conflicto que vas a dramatizar.

No sé por qué me ha dado hoy por entrar en mi antigua habitación. Ha sido como si anduviese buscando algo, no sabía muy bien qué; tal vez una respuesta, tal vez una pregunta que justifique las respuestas que ya tengo y que tanto me pesan. Nina y Nuno, que venían detrás de mí, se han abalanzado nada más entrar sobre las muñecas y peluches que mi madre había dejado organizadas sobre la cama con precisión de escaparatista. Yo, en cambio, me he dirigido directamente al armario. Y allí, oculto tras los vestidos que cuelgan de las perchas, he encontrado algo que no buscaba, un pequeño cofre de madera que había olvidado por completo. Me he sentado en el escritorio y lo he abierto como quien se abre a sí misma.

El cofre estaba lleno de fotos y papeles. [...]

Al fondo, debajo de todo lo demás, he encontrado un sobre, sin sello ni remite. En el anverso, con letra torpe, simplemente ponía *Para Lucía*. Hasta que no lo he abierto no he recordado de quién era esa carta.

El día que Lucas se marchó del pueblo mi hermano me entregó un sobre que le había dado para mí. Él tenía quince años, yo trece.

[Fuente: Paco Romeu, *Diario del limonero*. Madrid: ASSITEJ, 2023, pp. 73-74]

Opción B: Escribe un monólogo dramático siguiendo las siguientes pautas:

- 1) Contextualiza mediante una acotación.
- 2) Piensa el tipo de personaje que lo va a interpretar y sus características.
- 3) Objetivo que desea lograr.
- 4) Relación con su entorno (tiempo, espacio, otros personajes...).
- 5) Haz que interprete a otro personaje con el que interactúe (imitándolo en su caracterización vocal y gestual).